Ha sido un honor y un privilegio estar al frente de la *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*. En mis palabras iniciales hace cuatro años me refería a los criterios pragmáticos dominates y la minusvaloración de las Humanidades a los que nos enfrentábamos. Afirmaba entonces que, precisamente en ese contexto, se hacía más significativa la labor de la *RCEH*. Hoy, tras contemplar la deriva política, social y cultural de los últimos años, me permito repetir – y enfatizar – dicha afirmación: el pensamiento crítico, la reflexión innovadora, el análisis cultural desde perspectivas múltiples, lejos de ser irrelevantes, son fundamentales y cada vez más urgentes para cualquier sociedad democrática que quiera estar a la altura de los retos que plantea el siglo XXI.

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a todo el equipo editorial (desde la directora adjunta y de reseñas hasta los asistentes editoriales pasando por los miembros del Consejo de Redacción), porque realmente ha sido un trabajo colectivo; a la Asociación Canadiense de Hispanistas por su constante apuesta por la revista; a los expertos que han evaluado los artículos y cuya labor ha sido esencial para mantener el nivel de rigor y exigencia que siempre nos ha caracterizado; a nuestros lectores y, por supuesto, a los autores que pensaron en nosotros para publicar sus artículos.

Con Odile Cisneros, la nueva directora, y su equipo editorial, la *RCEH* queda en buenas manos y no me queda la menor duda de que continuará su tradición de excelencia.

ROSALÍA CORNEJO-PARRIEGO, mayo de 2018.